

Estimada familia:

Soy el profesor de Religión de vuestro hijo .Antes de nada, os agradezco la inmensa suerte de poder tener a vuestro hijo en la asignatura de Religión: es vuestro derecho y es un honor para mí.

Es una suerte ver crecer a vuestros hijos y participar, con vosotros, en su formación. Cada día se muestran más inteligentes y me ponen en mil compromisos con sus mil preguntas que pasan por su cabeza (y que quizás sólo esta asignatura puede responder):

- ¿Dónde estábamos antes de existir?
- ¿Cómo un Dios bueno permite seísmos submarinos asesinos?
- ¿A dónde van los abuelos que acaban de morir?
- ¿Qué es un papa?
- ¿Por qué Jesús dijo que había que ser como niños para entrar en el reino de los cielos?
- ¿Se puede creer en el horóscopo?
- ¿Qué me ocurrirá después de morirme?

Añadid vosotros infinitas preguntas más. Todas evidencian que vuestros hijos se van haciendo mayores y que necesitan saber más para ir creciendo en sabiduría y en bondad. Gracias por vuestro hijo y gracias por elegir, cada curso, esta asignatura trascendental para vuestros hijos como se puede ver en los puntos que incluimos al dorso.

Quedo a vuestra disposición.

El profesor de Religión